

TEZCATLIPOCA Y K'AWIILL, ALGO MÁS QUE UN PARECIDO



ROGELIO VALENCIA RIVERA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

RESUMEN: DEBIDO A DOS SINGULARIDADES DE GRAN RELEVANCIA —EL ESPEJO HUMEANTE Y LA PIERNA TRANSFORMADA— SE HAN PROPUESTO ASOCIACIONES ENTRE ESTAS DOS DEIDADES¹ DE LOS PANTEONES AZTECA Y MAYA. LA MAYOR PARTE DE DICHAS ASOCIACIONES SE BASAN PRINCIPALMENTE EN LOS ASPECTOS ICONOGRÁFICOS QUE LES HACEN TAN PARECIDOS ENTRE SÍ Y TAN DISTINTOS DEL RESTO DE LAS DEIDADES DE SUS RESPECTIVAS CULTURAS. A PESAR DE DICHO PARECIDO EXISTE UNA GRAN CONTROVERSIACERCA DE LA POSIBLE ASOCIACIÓN ENTRE AMBOS SERES, DEBIDO SOBRE TODO A QUE NO COMPARTEN UNA ICONOGRAFÍA COMPLETA Y A LOS DIVERSOS ORÍGENES ATRIBUIDOS A AMBOS. EL PRESENTE ARTÍCULO TRATARÁ DE DEMOSTRAR QUE EL PARECIDO ES MÁS QUE COSMÉTICO. BASÁNDONOS EN LAS INTERACCIONES DE TEZCATLIPOCA Y K'AWIILL CON OTROS SERES, VEREMOS QUE LA APROXIMACIÓN ES MUY PRODUCTIVA POR LA GRAN SEMEJANZA EN LAS ACCIONES ATRIBUIBLES A ESTOS. ESTO NOS LLEVARÁ A PLANTEARNOS EL POSIBLE ORIGEN COMÚN DE AMBAS DEIDADES Y SEÑALAR SU DISTINTA EVOLUCIÓN EN CADA UNA DE SUS CULTURAS.

PALABRAS CLAVE: Tezcatlipoca, K'awiil, espejo humeante, transformación, realeza.

ABSTRACT: Due a pair of relevant singularities: the smoking mirror and a transformed leg, these two deities¹ from the Aztec and Maya pantheons have been associated to each other. The majority of such associations are based on the iconographic aspects that make so similar and so different to the rest of the other deities in their respective cultures. Although these similarities, there is some controversy in making strong ties between them, mostly based in

some divergences on the rest of their attributes and to their diverse origins. The present paper will try to show that their relationship is more than cosmetic, based on the interactions they have with other deities and beings. We'll see this approach is very productive because of their great similarities. This will make us elaborate about a possible common origin and their evolution from it in their own cultures.

KEY WORDS: Tezcatlipoca, K'awiil, smoking mirror, transformation, kingship.

¹ Debido a que en el estudio de los seres sobrenaturales de las cosmogonías maya y azteca no parece estar claramente definida la diferencia entre los diversos seres que las habitan, la diferenciación entre dios, deidad, ser, u otros semejantes son empleados por la mayoría de los autores sin establecer claramente las características de cada uno. Posiblemente esto se deba a que las apariciones de cada ente puede revestir cambios y variaciones que dificultan dicha categorización. En el presente trabajo se utilizarán las palabras dios y deidad de forma intercambiable, sin entrar en un análisis detallado de lo que cada palabra podría o debería indicar, ya que dicho análisis requeriría de un estudio mucho más detallado que no es posible abordar aquí.

I INTRODUCCIÓN

Tezcatlipoca, dios voluble y todopoderoso de los aztecas, *alter ego* opositor de Quetzalcoatl², que otorgaba y quitaba prosperidades, relacionado con el destino, con la brujería y con los reyes, se caracteriza iconográficamente por la presencia de un espejo que emite humo de su sien y por la desaparición de una de sus piernas, la cual suele ser sustituida por otro espejo que humea, un jaguar, una serpiente o simplemente muestra el hueso desnudo de la pierna (Olivier, 2004:96). K'awiill, dios maya ligado a la realeza y promotor de las transformaciones, se relaciona con el rayo y posiblemente con el sustento³, presenta como principales características iconográficas un espejo en la frente, atravesado por un elemento humeante⁴ y una pierna sustituida por una serpiente (Baudez 1989:43; Robicsek, 1979:129; Schele y Miller, 1983:9; Stuart, 1987:15; Taube, 1992:69; Thompson, 1950).

Ya desde hace bastante tiempo Coe (1973:16) planteaba que el gran parecido formal entre ambas deidades les hacía equiparables, basándose sobre todo en sus características iconográficas más reseñables: el espejo humeante y el pie transformado (Fig. 1), a pesar de que cada uno de ellos posee muchos elementos iconográficos más que no comparten (Batalla, en prensa; Olivier, 2004; Spranz, 1973).

El material del cual están constituidos ambos espejos parece además ser el mismo. Schele y Miller (1983) señalan que el elemento que aparece en las representaciones del Clásico de K'awiill es un espejo construido con obsidiana ya que el elemento que aparece incrustado en el es un rebus para «tea» (*taj, toj*), que también significa obsidiana, acercando aún más a ambos ya que el espejo que constituye el bulto sagrado de Tezcatlipoca es también del mismo material (Olivier, 2004:195; Heyden 1987; Saunders 2001). Además, Coe no solamente utilizaba los aspectos iconográficos, también reseñaba la estrecha relación de ambas deidades con la realeza (Olivier, 2004:140; Schele y Miller, 1983: 9; Stuart, 1987:15; Taube, 1992:79), pareciendo ambos ser patronos de las dinastías de sus respectivas culturas.

A pesar de ello, algunos autores (Baudez, 1989; Taube, 1992:79; Freidel *et al*, 1993:199) descartan que se trate en esencia del mismo ser debido a los siguientes

² En este artículo no se incluirán acentos en las palabras escritas en Nahuatl ya que todas estas son graves (Hicks, 1992:Nota1).

³ Stuart (1987) fue el primero en leer el nombre del dios K, designado de esta forma por Schellhas (2001), como K'awiill, nombre que significa «sustento». Aunque ya Thompson (1970) había asignado ese nombre al dios K al ver su relación con la agricultura y la vegetación.

⁴ Aunque en muchas representaciones, se aprecia claramente que el emisor del humo es el elemento incrustado, cabe aclarar que es a veces el espejo el que emite el humo y en otras ocasiones ninguno de estos ya que el humo sale directamente de la parte superior de la cabeza de K'awiill. En el nombre glífico de K'awiill, regularmente es el espejo el que humea, por lo que denominaremos en su conjunto a todas estas posibilidades en la iconografía como «espejo humeante».

factores en contra: K'awiill parece tener una estrecha relación con el rayo y las tormentas, siendo en algunos casos considerado un aspecto de Huracán el dios de las tormentas y el rayo (Taube 1992:76; Tedlock, 1985:65) ya que las serpientes son comúnmente relacionadas con el rayo (Thompson, 1950:11) y K'awiill posee características más próximas a los reptiles y las serpientes (Robiscek 1979, Taube, 1992:76), mientras que Tezcatlipoca tiene una avatar con la forma de un jaguar, el cual está relacionado con Tepeyollotl, el corazón de la montaña, el señor de los animales (Olivier, 2004:169, 1995). Además, el elemento que K'awiill luce en la frente, sobre el espejo, suele ser un hacha, otro elemento relacionado con las tormentas. Otro argumento en contra se encuentra en las posibles relaciones con fenómenos astronómicos de estas dos deidades, ya que Tezcatlipoca parece estar asociado con Venus, el Sol, la Luna y la osa Mayor (Olivier, 2004:414; Milbrath, 2005) y K'awiill con Júpiter (Milbrath, 2005, 1999:227), o Mercurio (Schlak, 1989:1).

Sin embargo, haciendo un análisis de las características mencionadas por varios autores y mediante el análisis de las representaciones de estos dos dioses, se puede inferir que, pese a las diferencias que indudablemente ambos muestran, en esencia pueden tener un origen común.

II

ASPECTOS ICONOGRÁFICOS MÁS CONOCIDOS

Una pierna

Una de las características iconográficas que más impacta por su similitud en ambos dioses es la de la pierna modificada (fig. 1). En el caso de K'awiill la pierna aparece sustituida por una serpiente. Dicha modificación se atribuye a su cercanía a los fenómenos meteorológicos relacionados con las tormentas, como son los rayos y los relámpagos (Taube, 1992:76; Tedlock 1985:65), emparentándolo con «Hun-rakan», «una pierna», dios del rayo y las tormentas quien aparece en el Popol Vuh. Apoyando esta identificación se utiliza además el hecho de que en muchas de sus representaciones K'awiill aparece con la forma de un hacha, o con un elemento parecido incrustado en la frente (Baudez, 1989; Taube 1992:76).

La serpiente en lugar de la pierna es una característica de K'awiill mucho más común en el Clásico que en el Postclásico, ya que en los códices suele aparecer representado con ambas piernas (Taube, 1992:69). Curiosamente, Tohil el dios de los Quiches que aparece mencionado en el Popol Vuh y que se considera la representación en el Postclásico de K'awiill (Taube, 1992, 2001:268; Tedlock, 1985:158) utiliza su pierna para hacer fuego.

Tezcatlipoca no aparece en todas sus representaciones con la pierna modificada (Olivier, 2004), ni tampoco sus avatares como Tepeyollotl, Iztli o Iztlacoliuhthli,

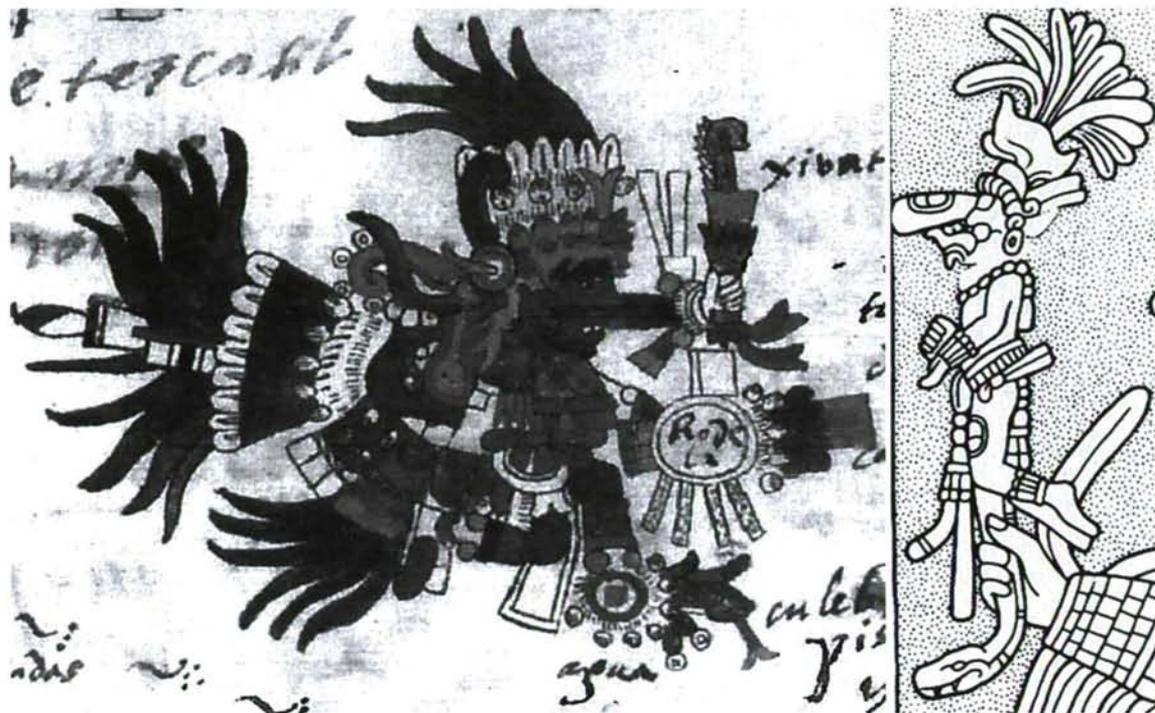


FIGURA 1: TEZCATLIPOCA Y K'AWIIL. CÓDICE TELLERIANO-REMENSIS FOL. 3V. YAXCHILAN DINTEL 1. DIBUJO DE IAN GRAHAM.

pero sí en el Códice Borbónico, posiblemente el único de los códices calendárico-religioso del Centro de México que tenga un origen prehispánico (Batalla, en prensa). La pierna de Tezcatlipoca aparece sustituida en ocasiones por una serpiente, pero también puede ser sustituida por un jaguar o más comúnmente, por un espejo que humea. Parece que dicha modificación se debe a que es un instrumento para producir fuego (lo cual lo relaciona directamente con Tohil (*supra*)) y al pecado cometido en Tamoanchan (Olivier, 2004:421). Otra posibilidad para la desaparición de la pierna se encuentra en la cercanía de Tezcatlipoca con los hechiceros, de quien se decía se podían quitar una pierna (Olivier, 2004:442).

Se puede decir que la sustitución de una de las piernas en ambas deidades, en las que algunas veces la sustitución coincide al ser reemplazada por una serpiente, hace que ambas resulten muy próximas. Sobre todo si consideramos lo poco usual que es este rasgo en el resto de las deidades de ambas cosmogonías, la maya y la azteca.

El espejo

Otra de las características que resultan especialmente llamativas es la presencia de un espejo humeante en la cabeza de ambas deidades.

El de Tezcatlipoca es de obsidiana casi con total seguridad (Saunders 2001; Olivier, 2004:142) y se relaciona con sus poderes para predecir el destino y le relaciona directamente con los hechiceros (Olivier, 2004:442; Rivera 2004:90). El signo que muestra en su frente K'awiill parece un espejo y algunos autores dan por sentado que se trata de ello (Coe, 1973:16; Schele y Miller, 1983:3; Taube, 1992:76) y otros en cambio aseguran que se trata de un elemento iconográfico que designa a los elementos realizados en piedra (Baudez, 1989:) y aparece regularmente sobre las extremidades de los dioses mayas (Schele y Miller, 1983:3; Taube, 1992:76) como señal de su divinidad.

En ambos casos, resulta definitivo el elemento añadido a dicho espejo (hecho de piedra y divino) que humea. En este caso, el elemento que aparece y que ha sido identificado por Schele y Miller (1983) como *taj/toj*, tiene su respaldo en otras sustituciones (Grube, 1992) que han resultado útiles. Por lo tanto, se puede asumir con cierta seguridad que ese elemento representa algo que produce humo, una antorcha o una tea. Por otra parte, Baudez (1989:44) cuestiona el hecho de que se puedan utilizar elementos iconográficos como complementos fonéticos en las imágenes de deidades. Pero, se tiene constancia de la presencia de apelativos en la cabeza y tocados de personajes históricos, por lo que era una práctica común situar los glifos con el nombre del personaje representado en su cabeza (Martin y Grube, 2000:7; Robertson, 1978:137).

Por otra parte, dicho elemento aparece así mismo representado en la fórmula de dedicación de las cerámicas mayas como su primer elemento regular, y recientemente ha sugerido Lacadena (en Beliaev y Davletshin, 2004:Nota 1) que representa una forma del verbo 'al, «decir», lo cual resulta curioso puesto que el espejo de Tezcatlipoca hablaba (Saunders 2001; Heyden, 1987; Olivier, 2004:142). Otro detalle singular y relacionado con el uso de este elemento iconográfico, es que entre otras culturas de Mesoamérica, los espejos se utilizan para demarcar lo que es sagrado (Saunders, 2001).

Así que, ya sea el espejo de K'awiill de piedra o de obsidiana, emite humo y esto le relaciona directamente con Tezcatlipoca.

III INTERACCIONES

Si los elementos iconográficos nos sirven, por su singularidad, para establecer un posible origen común para ambos dioses, son las interacciones con otros seres o los procesos en los que participan, los que nos pueden dar más pistas en esta relación por lo que utilizaremos un enfoque basado en interacciones (Gillespie y Joyce, 1998:1).

Transformador

Tezcatlipoca tenía el poder de transformarse en los más diversos seres con el fin de asustar o de atemorizar a las personas o simplemente para burlarse de ellas (Olivier, 2004:41). Podía convertirse en un hombre decapitado, en un bulto funerario con cenizas, en gigante, en cráneo, en un pavo y en más cosas. Además, era la deidad principal de los hechiceros y brujos, a quienes confería la capacidad de transformarse en un nahual y de adivinar el futuro mediante el empleo de espejos (Olivier, 2004:444).

K'awiil es así mismo el conducto de la transformación para los mayas (Grube, 2004:16; Taube, 2001:268). En muchas de las representaciones de K'awiil en cerámica, la serpiente que sustituye su pie es utilizada como un ducto a través del cual hacen su aparición los más diversos seres (Alexander, 2005:2; Houston y Stuart, 1989:8), es la pierna de K'awiil quien da a luz a las co-esencias (nahuales) de personas o lugares (Calvin 1997:878) y es en sí misma la co-esencia (*way* en maya del Clásico) de K'awiil (Houston y Stuart, 1989:7), de la cual él mismo surge durante su nacimiento (fig. 2). Esta propiedad de transformación también acerca a los seres centro de nuestro análisis.

Intervención en los cambios de estado

Otros autores también han añadido más factores a la filiación. Freidel *et al.* (1993:194) señalan a K'awiil como el agente de los cambios de estado debido a que se suele utilizar en momentos en los que se cambia de niño a heredero, de vivo a muerto. Esta es una característica que también comparte con Tezcatlipoca (Olivier, 2004:41; Graulich, 2002:6). Esto se debe a que su utilización parece señalar eventos en los que se hace patente la posibilidad de una variación en el curso normal de las cosas, siendo el cambio de mandatario el más significativo. Como dios voluble, encargado del destino de cada cual, podía hacer que las cosas fueran mejor, o peor. Otorgaba prospe-

FIGURA 2: K'AWIILL SURGIENDO DE LA SERPIENTE DE LA TRANSFORMACIÓN, SU PROPIO WAY. COPY-RIGHT C. JUSTIN KERR



ridades y riquezas cuando se le antojaba (Graulich, 2002:1). El cambio de gobernante era un periodo especialmente peligroso debido a que el carácter faccionario de las élites mesoamericanas implicaba una posible inestabilidad política durante la sucesión. Quizás por eso, tanto K'awiill como Tezcatlipoca eran invocados durante ese periodo tan crítico, con el fin de que el mismo concluyera sin problemas (*infra*).

Tezcatlipoca juega además un papel importantísimo durante la creación de los soles junto con Quetzalcoatl, al ir creando y destruyendo las eras de los hombres. Papel que juega el «Corazón del cielo» en el Popol Vuh, el cual esta relacionado con Huracan y este finalmente con K'awiill (Tedlock, 1985:65; Taube 1992:76).

Relación con gobernantes

Como ya mencionamos con anterioridad, uno de los cambios más trascendentales en los que participaban ambos dioses era en los procesos de entronización de los reyes aztecas y mayas. La entronización de un nuevo rey azteca implicaba su paso por una ceremonia de cuatro días de duración, durante la cual era vestido con las mantas de Tezcatlipoca. Durante ese periodo realizaba penitencia en el mismo lugar en el que se encontraba el bulto sagrado del dios. Al finalizar el periodo de penitencia, durante el cual se supone que Tezcatlipoca hablaba con él, cambiaba sus ropas por las de soberano. Dicho proceso ha sido interpretado como un renacimiento del rey, el cual le permite afrontar su nuevo papel como *tlatoani* (Olivier, 2004:148-153).

Este proceso es bastante similar al realizado por los reyes mayas del Clásico, tal y como es representado en Yaxchilán (fig. 3).

Durante este proceso, el futuro rey llevaba a cabo un baile durante el cual mostraba la imagen de K'awiill, frente a un bulto sagrado. Dicho baile se menciona a su vez en el Título de Totonicapán (Carmack, 1989), documento en el que se le denomina como «Baile de Tohil» (Valencia y García, 2006). De hecho, existe evidencia de su utilización en la actualidad en Santiago Atitlán, durante las ceremonias de cambio de Gobierno (Christensen, 2005). Es especialmente llamativo que durante la ceremonia de Santiago Atitlán, se utilice un arcón con las reliquias del pue-



FIGURA 3: CEREMONIA DE ENTRONIZACIÓN. DINTEL 53. (DIBUJO DE IAN GRAHAM).

blo, el cual muestra venados labrados en su parte frontal y es cubierto con una tela (una toalla de playa) con la imagen del «Cheetah Chetos», el cual constituye una imagen convencionalizada de un jaguar, y con pieles de venado, elementos utilizados a su vez en los *tlaquimilolli* aztecas. Posteriormente, el futuro gobernante efectuaba ritos en los cuales hacía uso de los poderes de transformación de K'awiill para conjurar a los dioses y a sus antepasados, proceso que en el caso maya también ha sido interpretado como un nacimiento simbólico (Taube, 2001:268). Este proceso en ambos casos es tan similar, que resulta especialmente llamativo.

Asociación con el jaguar

Este es uno de los aspectos que se ha utilizado por parte de algunos autores para descartar el establecimiento de un origen común a las figuras de K'awiill y Tezcatlipoca, debido sobre todo a que K'awiill parece estar fuertemente relacionado con las serpientes (Taube, 1992:79; Baudez, 1989:46).

Tezcatlipoca tiene, entre otros muchos, como avatar o transformación el de jaguar, el cual constituye una deidad aparte denominada Tepeyollotl, o «Corazón de la montaña» (Olivier, 2004:169). La identificación del jaguar con Tezcatlipoca resulta comprensible dada la conceptualización del jaguar como un animal nocturno, como el propio dios al que no le gusta la luz del sol (Olivier, 2004:173). Pero esta interpretación de una relación única de K'awiill con los ofidios, no es del todo correcta, o más bien, no es exclusiva.

En algunas representaciones en cerámica se puede apreciar como un posible way de K'awiill es un jaguar (figs. 4 a y 4 b).

Se indica en el texto que el nombre del jaguar es To-?-la Ek' Hix-? y que este es el way de un lugar denominado NAL-pierna b'a-?. Curiosamente, el jaguar aparece rodeado de estrellas, haciéndonos recordar que en las fuentes se documenta que Tepeyollotl aparecía como el conjunto de estrellas de la constelación Osa Mayor (Olivier, 2004:185).

En otra imagen podemos apreciar cómo un ser con rasgos felinos, tiene a K'awiill en la cola (fig. 5).

Como estas imágenes sugieren, la naturaleza de K'awiill es mucho más compleja de lo que hasta ahora se ha considerado, ya que aparece relacionado con seres que hasta el momento no se habían considerado como sus posibles co-esencias, o transformaciones.

Bulto sagrado

Como ya hemos mencionado, en las ceremonias de entronización el uso de los bultos sagrados estaba muy estrechamente relacionado con el culto de ambos dioses. Según la tradición azteca (Olivier, 2004:140-154, 1995) Tezcatlipoca tenía su bulto sagrado particular, el cual contenía un espejo de obsidiana, piedras preciosas, y el fémur del dios y estaba cubierto por una tela especial.



FIGURA 4 A Y B: UN GRAN JAGUAR LLAMADO TOCHIL EK HIX-? APARECE RODEADO POR K'AWIILL Y SU SERPIENTE DE LA TRANSFORMACIÓN. COPYRIGHT C. JUSTIN KERR.



FIGURA 5: PERSONAJE CON RASGOS FELINOS CON LA CABEZA DE K'AWIILL EN SU COLA. COPYRIGHT C. JUSTIN KERR.

Los inmigrantes de Aztlan llevaban bultos sagrados durante su viaje (Olivier 1995), y las ceremonias de fundación podrían haber involucrado algún tipo de ofrenda relacionada con dichos bultos considerados marcadores de los orígenes de cada etnia (Smith, 2005).

Además de la relación de los bultos durante las ceremonias de entronización de los reyes mayas, existen otras circunstancias en las que K'awiil se relaciona con los bultos que contienen a otros dioses, o representaciones rituales de los dioses como bultos (fig. 6). Lo cual nos permite apreciar la relación tan estrecha que ambos dioses guardan con estos repositorios de reliquias.

Provocador de la lascivia

Uno de los aspectos más llamativos de Tezcatlipoca es su relación con la lascivia y el pecado carnal. Como ya se ha indicado antes, Tezcatlipoca fue el provocador del pecado de Quetzalcoatl en Tamoanchan, y la de Topiltzin en Tollan (Olivier, 2004:268, Graulich, 1983:577). Además, también se indica en las fuentes que la desaparición de su pierna se debe precisamente a sus acciones en Tamoanchan. Por otra parte, los guerreros le pedían sus favores para poder atraer a las mujeres (Olivier, 2004:66).

En la figura 6 podemos apreciar una actitud similar, en la que un way o avatar de K'awiil realiza actos de carácter sexual delante de símbolos sagrados, como son las representaciones de dioses como bultos sagrados. Estas imágenes se complementan con otras en las que dicho avatar, posiblemente el dios N, intenta mantener relaciones con una mujer joven, siempre bajo los auspicios de K'awiil, ya sea en su forma completa, o simplificada (fig. 7).



FIGURA 6: K'AWIIL DELANTE DE DOS BULTOS SAGRADOS PERSONIFICADOS, MIENTRAS SU AVATAR SUJETA A UNA MUJER JOVEN. CPYRIGTH C. JUSTIN KERR.



FIGURA 7: UN AVATAR O WAY DE K'AWIILL INTENTA MANTENER RELACIONES CON UNA MUJER JOVEN.
COPYRIGHT C. JUSTIN KERR

Este es un aspecto de las acciones de K'awiill que cobra cierto sentido a la luz de la comparación entre ambas deidades, dado que este tipo de mitos no se describen en las fuentes posteriores a la conquista y tampoco se hace mención a ellas en la mayor parte de los soportes de escritura del clásico.

Avatar como señor de los animales

Por último quisiéramos llamar la atención acerca de otro aspecto que posiblemente compartan nuestros dos protagonistas. Tepeyollotl, el avatar de Tezcatlipoca, es el señor de los animales (Olivier, 2004:176). Existe un ser similar en la mitología maya denominado Wuc Sip, quien es el señor de los animales (Gabriel, 2004:103; Colas, 2004:83).

En algunas representaciones en cerámica, K'awiill aparece invocando la aparición de este señor de los animales (fig. 8).

Estos seres aparecen juntos en varias ocasiones y a veces son utilizados por las dinastías para justificar sus orígenes (Grube, 2004:16).

La relación entre ambos puede ahora resultar más clara dadas las similitudes que existen entre los aspectos de ambas deidades, dando pie a tratar de encontrar justificaciones para una relación que afecta a ambos por igual.

IV CONCLUSIONES

Como hemos podido apreciar a lo largo del análisis realizado a lo largo de este trabajo acerca de las acciones y circunstancias de cada una de estas deidades, el parecido entre ambas es mucho más que casual. A través de un viaje por las relacio-



FIGURA 8: WUK SIP COMO SEÑOR DE LOS ANIMALES SIENDO INVOCADO POR K'AWIILL. CPYRIGTH C. JUSTIN KERR.

nes que cada uno mantiene con su entorno mitológico nos podemos acercar a un conocimiento más profundo de ambas deidades, con el fin de subsanar las lagunas que sobre éste tenemos. Estas similitudes, tanto en el plano mitológico, como en el de su utilización por parte de las dinastías reales y de los grupos en el poder, nos permiten considerar que el origen de ambas deidades es el mismo. Tezcatlipoca es una deidad cuya aparición es más tardía en Mesoamérica, por lo que la deidad que más cerca se encuentra del origen de ambas es el K'awiill maya del Periodo Clásico. Como es bien sabido, la cultura maya toma como base fundamental a la cultura olmeca e istmeña del Preclásico por lo que posiblemente K'awiill tenga su origen ahí, y aunque hay ciertas evidencias a favor de ello, queda por demostrarse con fiabilidad (Freidel *et al*, 1993:196).

Durante el Postclásico, la utilización de K'awiill por parte de la élite maya sufre modificaciones que van a la par con el abandono del uso de las estelas y con modificaciones más radicales a sus estructuras jerárquicas, permitiendo la entrada en el panteón maya de imágenes de K'awiill obliteradas con las características de Tezcatlipoca, una deidad, la misma deidad, con más empuje al estar asociada a la mega-potencia política del Postclásico (Taube, 1992:69). El cambio de K'awiill a Tezcatlipoca es una muestra más de la reinención y reutilización de símbolos que las élites mesoamericanas realizaban con el fin de legitimar su poder (Sanz, 1998:80).

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXANDER, H. (2005): *God K in Maya Ceramic Vessels. Notes and Commentary*. Publicación on-line. <http://www.famsi.org/research/alexander/godkceramic.pdf>
- BATALLA, J. J. (en prensa): «Características iconográficas de Tezcatlipoca en las representaciones del Centro de México. El caso concreto del Ezpitzal». *Actas de Tezcatlipoca Symposium*, Elizabeth Baquedano, editora, Birbeck College. London.
- BAUDEZ, C. (1992): «The maya snake dance: Ritual and cosmology». *RES* 21 :37-52.
- BELIAEV, D. & DAVLETSHIN, A. (2006): «Los sujetos novelísticos y las palabras obscenas: Los mitos, los cuentos y las anécdotas en los textos mayas sobre la cerámica del periodo clásico». En *Proceedings of the 8th European Maya Conference, Madrid. Sacred Books, Sacred Languages: Two Thousand Years of Ritual and Religious Maya Literature*. Eds. Rogelio Valencia, Geneviève Le Fort. Markt Schwaben, pp: 21-44. Germany.
- CALVIN, I., (1997): «Where the wayob live: a further example of Classic Maya supernaturals». En *The Maya Vase Book*, 5. Eds. Barbara Kerr and Justin Kerr., pp. 868-883. Kerr Associates, New York.
- CARMACK, R. (1989): *El Título de Yax y otros documentos Quichés de Totonicapan, Guate-mala*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- COLAS, P. R. (2004): «The Hunting Scenes in the Madrid Codex - Planner for Hunting Rituals». En *Proceedings of the 8th European Maya Conference, Madrid. Sacred Books, Sacred Languages: Two Thousand Years of Ritual and Religious Maya Literature*. Eds. Rogelio Valencia, Geneviève Le Fort. Markt Schwaben, pp: 81-92. Germany.
- COE, M. (1973): *The Maya Scribe and his World*. The Grolier Club. New York.
- CHRISTENSON, A. (2005): «In the footsteps of the ancestors». En *10th European Maya Conference*. Leiden.
- FREIDEL, D., SCHELE, L. & PARKER, J., (1993): *The Maya Cosmos. Three Thousand Years on the Shaman's Path*. William Morrow and Company. New York.
- GABRIEL, M. (2004): «Sib-ten a w-áalak'o'ob...» («regálanos tus hijos, tus criados...») Oraciones Dirigidas al «Protector de los Animales» (Sip). En *Proceedings of the 8th European Maya Conference, Madrid. Sacred Books, Sacred Languages: Two Thousand Years of Ritual and Religious Maya Literature*. Eds. Rogelio Valencia, Geneviève Le Fort. Markt Schwaben, pp: 93-112. Germany.
- GILLESPIE, S. D. & JOYCE, R. A. (1998): «Deity Relationships in Mesoamerican Cosmologies. The Case of the Maya God L.». *Ancient Mesoamerica*, 9:279-296.
- GRAULICH, M. (2002): «Tezcatlipoca-Omacatl. El comensal imprevisible». *Cuiculco*, Vol. 9, no. 25. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México, D. F.
- (1983): «Myths of Paradise Lost in Pre-Hispanic Central Mexico». *Current Anthropology*, Vol.24, No. 5, pp. 575-588.
- GRUBE, N. (2004): «El origen de la dinastía Kaan». En *Los cautivos de Dzibanche*. Ed. Enrique Nalda. pp. 149-171. México.
- (1992): «Classic maya dance: evidence from hieroglyphs and iconography». *Ancient Mesoamerica* 3: 201-218.
- HEYDEN, D. (1987): «Magia negra: Tezcatlipoca y obsidiana». En *Historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines*. Barbro Dahlgren, ed. pp. 83-85. Universidad Nacional Autónoma de México. México, D. F.
- HICKS, F. (1992): «Subject States and Tribute Provinces. The Aztec empire in the

- northern Valley of Mexico». *Ancient Mesoamerica*, 3, pp. 1-10. Cambridge University Press.
- HOUSTON, S. & STUART, D. (1989): «The Way Glyph: Evidence for “Co-essences” Among the Classic Maya». *Research Reports on Ancient Maya Writing* 30. Washington, D. C.: Center for Maya Research.
- MARTIN, S. & GRUBE, N. (2000): *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames & Hudson. London.
- MILBRATH, S. (1999): *Star Gods of the Maya. Astronomy in Art, folklore and Calendrics*. University of Texas Press. Austin.
- (2005): Lord of the Smoking Mirror Among the Maya. En *Tezcatlipoca Symposium*, Birbeck College. London.
- OLIVIER, G. (2004): *Tezcatlipoca. Burlas y metamorfosis de un dios azteca*. FCE. México.
- (1995): « Les paquets sacrés ou la mémoire cachée des indiens du Mexique central (XVe-XVIIe siècles) ». *Journal de la Société des Américanistes*, vol. 81. pp 105-141.
- RIVERA, D. M. (2004): *Los espejos de poder: Un aspecto de la civilización maya*. Ediciones Miraguano. Madrid.
- ROBERTSON, M. G. (1978): «An iconographic approach to the identity of the figures on the piers of the Temple of Inscriptions, Palenque». En *Tercera Mesa Redonda de Palenque*. Eds. M. G. Robertson y D. C. Jeffers, pp. 129-138. Pre-Columbian Art Research Center, Chiapas, México.
- ROBICSEK, F. (1979): «The Mythical Identity of God K.» En *Tercera Mesa Redonda de Palenque*. Vol. IV, Ed. M. G. Robertson y D. C. Jeffers, pp. 111. Pre-Columbian Art Research Center. Chiapas, México.
- SANZ, L. T. (1998): «Iconografía, significado, ideología: Problemas y cuestiones en la interpretación actual del arte maya». En *Anatomía de una civilización: aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya*. Eds. Andrés Ciudad, M^a Josefa Iglesias, J. M. García, A. Lacadena y Luis T. Sanz, pp. 65-85. Publicaciones de la SEEM, 4. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas.
- SAUNDERS, N. (2001): «A Dark Light: Reflections on Obsidian in Mesoamerica». *World Archaeology*, 33 (2):220-236.
- SCHELE, L. & MILLER, J. H., (1983): «The Mirror, the Rabbit and the Bundle: accession Expressions from the Classic Maya Inscriptions». *Studies in Pre-Columbian Art & Archaeology* no. 25. Washington D. C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- SHELLHAS, P. (2001): «Representation of deities of the Maya manuscripts». En *The Decipherment of Ancient Maya Writing*. Eds. Stephen Houston, Oswaldo Chinchilla Mazariegos and David Stuart, pp. 419-242. University of Oklahoma Press, Norman.
- SCHLAK, A. E. (1989): «Jaguar and Serpent Foot: Iconography as Astronomy». En *Word and Image in Maya Culture: Explorations in Language, Writing, and Representation*. Eds. Hanks, W. F. y Rice D., pp. 260-271. University of Utah Press. Salt Lake City.
- SMITH, M. (2005): «La fundación de los capitales de las ciudades-estado aztecas: La recreación ideológica de Tollan». En: *Fundación, refundación y relocalización de las ciudades en la civilización maya: Una perspectiva comparativa desde la antigüedad*. Eds. Andrés Ciudad, M^a Josefa Iglesias, J. y Rogelio Valencia. Publicaciones de la SEEM, 7. Madrid: Sociedad Española de Estudios Mayas.
- SPRANZ, B. (1973): *Los dioses en los códices mexicanos del Grupo Borgia*. FCE. México.
- STUART, D. (1987): Ten Phonetic Syllables. *Research Reports on Ancient Maya Writing* 14. Washington D. C.: Center for Maya Research.
- TAUBE, K. (1992): «The Major Gods of

Ancient Yucatan». *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology* 82. Washington D. C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

(2001): «Classic Maya Gods». En *Maya: Divine Kings of the rainforest*. Ed. Nikolai Grube, pp. 262-273. Könemann Verlagsgesellschaft, Cologne.

TEDLOCK, D. (1985): *Popol Vuh: The Maya Book of the Dawn of Life*. Simon and Schuster. New York.

THOMPSON, E. J. (1970): *Maya History and Religion*. University of Oklahoma Press, Norman.

(1950): «Maya Hieroglyphic Writing: An Introduction». *Carnegie Institution of Washington Pub.* 589. Washington D. C.

VALENCIA, R. R. & GARCIA, B. A. (2006): «El uso político del baile en el Clásico Maya». En *52 Congreso Internacional de Americanistas*. Sevilla.